

Capítulo seis

Reglas de interpretación

“Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15, NVI).

La Biblia no es un libro que contiene filosofías aburridoras, ni es una colección de dichos misceláneos, ni de abstracciones místicas. ¡Es un libro vivo! Es un mensaje expresado en el lenguaje pintoresco humano; está hecho claro, vívido y conforme a la realidad de la vida por medio de ejemplos, enseñanzas e historia.

No hay dos estudiantes bíblicos con la mentalidad exactamente igual; así como no hay dos personas con facciones iguales. Hay muchas peculiaridades, grados y variaciones de facultades de lógica, memoria, fuerza, debilidad, etc. Así que, después de usar el método del sentido común para abordar la Palabra, es menester emplear también reglas de sentido común para disciplinar la mente inquisidora.

Citaremos al profesor Seth Wilson:

Es posible interpretar bien sin contar con un estudio formal de una serie fija de reglamentos, pero no lo puede interpretar con precisión sin seguir (inconscientemente, tal vez) ciertos principios basados en la naturaleza de la mente y de la verdad, y que son inherentes en la estructura misma del idioma.

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

Naturalmente, tales reglamentos no tienen ninguna autoridad, y nadie está obligado a aceptar ninguna regla de la hermenéutica (la ciencia de la interpretación) a menos que se pueda comprobar que es fiel a los hechos y que produce resultados buenos y correctos. . .

. . . Son verdaderamente científicos porque son descriptivos, descubiertos, inductivos, que aclaran y sin más autoridad que la precisión con que encajan con experiencias nuevas. Son descripciones delineadas de manera clara, mostrando los modos en que la gente lee y piensa, cuando entiende el significado propuesto de cualquier escrito. No fueron inventados, sino descubiertos después de observar muchas experiencias; y derivados del análisis de diversas circunstancias, lo cual permitió hacer una afirmación general de lo observado, casi siempre, en los casos de una correcta interpretación.

Estos no son reglamentos especiales, pertinentes solamente al estudio de la Biblia. Son las mismas reglas que empleamos en los intercambios diarios de pensamientos entre dos seres racionales. Estas, cuando son aplicadas a la Biblia, son los medios para disciplinar nuestra mente; y por medio de ella dejamos que la Biblia nos diga lo que tiene que decirnos, y no lo que nosotros deseamos que diga. ¿Existe algún curso de estudios que sea gobernado por las reglas del sentido común?

Esto juega un papel importante en nuestra comprensión de la Biblia. No queremos decir que con seguir los reglamentos, se va a convertir en un buen intérprete, de igual manera que las reglas no hacen necesariamente que un niño sea un buen jugador en un partido. Sin embargo, sería un mal intérprete, igualmente un mal jugador, aquél que no acata ningunas reglas. Lo esencial es usar las reglas correctas; pues las incorrectas producen un entendimiento incorrecto de la Biblia. Aquellas reglas que violan el sentido común o los motivos puros son, en sí mismas, falsas doctrinas.

Esto es una ciencia, — la ciencia del sentido común. Y ha avanzado mucho en los últimos cuatro siglos. Como toda ciencia, debe seguir siendo observada, probada y usada a fin

de buscar verdades nuevas. La Palabra de Dios siempre espera para que el hombre use los medios que siempre van avanzando, y así llegar a entender toda la intención de esa Palabra. Vamos a identificar y aprender el uso correcto de estas reglas. Nombramos quince, de las cuales las últimas cuatro comprenden las lecciones que restan de este libro.

Las reglas

1. *Cada pasaje tiene solamente un significado.* Normalmente un pasaje bíblico tiene un solo significado. Esto es aplicable a cualquier carta, discurso, libro, o comunicación entre dos personas; a menos que el autor esté tratando, expreso, de desviar o confundir a su interlocutor, o encubrir su ignorancia. Esperamos siempre que el autor quiere decir lo que estamos leyendo, nada más, nada menos.

Cuando Dios ordena "orar sin cesar", o habla de que "Jesús se levantó de la tumba", o amonesta para no ir al "infierno" sino al "cielo prometido", o cuando narra la historia del "hijo pródigo", Él no nos está presentando un rompecabezas con significados variantes sino un flujo constante de pensamientos claros para que capturemos lo dicho, sin ninguna duda. Por eso es que la Biblia nos dice, "que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer." (1 Corintios 1:10, R-V 1960).

Hay excepciones a esta regla pero no la contradicen en nada. A veces se daba una profecía con un significado inmediato, e igualmente un significado remoto; es decir, más de un cumplimiento. El primero sirvió como señal del segundo.

En el Salmo 16:10 (RVA) David parece estar hablando de sí mismo en tiempos de peligro, cuando afirma: "Pues no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción." David confía en Dios para que lo libre de las manos de sus enemigos. Sin embargo, en Hechos 2:27 el apóstol Pedro nos revela que David habló de la resurrección de Cristo. Así que David estaba profetizando la verdad del

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

Mesías futuro, a través de las mismas palabras aplicadas a su persona en esos tiempos difíciles.

2. *El significado más sencillo y obvio de cualquier pasaje es, generalmente, el correcto.* Si Dios habla al hombre en su propio lenguaje, usando su poder de raciocinio, y relacionándolo con sus propias experiencias diarias, ¿no es razonable que busquemos y aceptemos la interpretación más natural para cada texto, a menos que se indique lo contrario? Si se llega a una parte que tiene más de una interpretación, es lógico pensar que Dios tuvo en mente la más sencilla.

Por ejemplo, hay varios pasajes en el N. T. que se refieren a “agua” y relacionadas con la conversión del cristiano y su vida. Hay gente que dice que “agua” no significa lo que dice, más bien significa, “palabra.” Un ejemplo que dan es Juan 3:1-13; insistiendo que en este pasaje tiene que significar otra cosa y no lo que dice. ¿Por qué? ¿Qué tiene de malo optar por el significado más obvio de un texto, a menos que el contexto lo prohíba? ¿No es razonable esto en todo escrito o conversación?

3. *Acepte siempre la explicación que el propio autor da de algún pasaje determinado con preferencia sobre otra explicación.* Es evidente que una persona tiene el derecho de explicar el modo en que está haciendo uso de alguna expresión. Ciertamente el sabe lo que quiere explicar, mejor que ninguna otra persona.

Tomemos por ejemplo la palabra “perfecto.” Casi siempre significa para nosotros “sin pecado”, “sin error.” Sin embargo, la palabra puede significar también “crecido” o “maduro en juicio mental y moral.” Vayamos a Hebreos 6:1, y nos daremos cuenta que el escritor está animando al cristiano a crecer o desarrollarse, hasta que llegue a la “perfección”, en el sentido de “maduro en su juicio moral y en lo mental.” ¿Cómo sabemos eso? Lea los últimos versículos del capítulo cinco, y verá que el autor explica plenamente el uso que ha dado a esa palabra.

4. *Interprete un pasaje siempre en armonía con el contexto.* Vamos por parte; contexto no es igual que texto, es “el conjunto de todo el texto.” Contexto es la idea encerrada en

un enunciado. Aquí se incluye todo: lo precedente, lo siguiente y todas las partes relacionadas y pertinentes. Contexto puede ser un párrafo, un capítulo, una sección de libro o todo el libro.

¡Cuánto daño se le ha hecho a la verdad de Dios con esa costumbre de picotear al azar, sacando pasajes de la Biblia para usarlos en un sentido contrario al propósito que se tuvo! Esto nos recuerda un ejemplo gracioso bien conocido de un sujeto que sacó al azar tres pasajes de la Escritura: [Y Judas] “fue y se ahorcó” (Mateo 27:5); “vé y haz tú lo mismo” (Lucas 10:37) “lo que vas a hacer, hazlo pronto” (Juan 13:27). Por supuesto, es una ilustración ridícula pero viene muy bien al caso. La costumbre de escoger versículos al azar es demasiado común en nuestros días.

De hecho, los escritos de la Biblia manifiestan una corriente de pensamiento lógico y consecutivo; por eso, nunca debemos sacar parte de un texto y forzarlo a que se amolde a algún otro pensamiento.

Consideremos un ejemplo. Jesús dice en Juan 9:3 acerca del ciego que El sanó: “No fue por su propio pecado ni tampoco por el pecado de sus padres.” Esto no significa que el ciego y sus padres eran gente sin pecado; sencillamente, está contestando a la pregunta en cuanto a su ceguera. Lea el contexto y verá que dijo esto para demostrar que su enfermedad no era producto de sus pecados.

Todo estudiante cuidadoso procurará determinar el tema general del contexto, dónde empieza, dónde termina, la ilación general del pensamiento y el propósito del autor.

5. *La interpretación debe concordar siempre con el ambiente (o circunstancias) en que vivía el autor.* ¿Qué queremos decir con esto? Cuando el escritor inspirado dejó en la Biblia registro de su inspiración, aunque fue el Espíritu Santo quien le dio el mensaje, lo hizo basado en las condiciones de vida prevalentes en su tiempo, para dar marco al mensaje. Él extrajo de las costumbres de sus tiempos, de las opiniones de su tiempo, de las circunstancias alrededor de su vida y de las características de su propia personalidad. Es por esto que los libros de la Biblia tienen diferentes estilos literarios, y usan

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

diferentes expresiones y ejemplos. A la vez, estaban transmitiendo y revelando sólo lo que el Señor tenía en su propósito.

6. *Cada pasaje debe ser interpretado en concordancia con los demás pasajes.* Esta es la ley normal de la consistencia en la verdad - la verdad tiene que concordar con la verdad. La Palabra de Dios es verdad, y todas las partes de ella deben coincidir con lo demás que Dios dice. Dios nunca se contradice.

No hay dos escritores con mentes exactamente iguales; por tanto, y cuando parece que hay contradicción entre los significados de los pasajes, una (o más) de las interpretaciones tiene que estar equivocada. ¿Qué otra cosa podemos hacer que no sea el buscar la armonía y la consistencia?

Muy a menudo los pasajes de Romanos 3:28, (RVA) *“El hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley.”* y Santiago 2:24, (RVA) *“Ya ven ustedes, que a uno se le justifica por lo que hace, y no sólo por la fe.”* son presentados como estando en contradicción. Mucha gente dice que estas dos citas entran en conflicto; ¿son realmente contradictorias? Lea el contexto de ambas, y verá que se complementan sin contradecirse. Según el propósito de los autores, ambas se respaldan mutuamente.

7. *Aparte de la armonía entre los pasajes, muchas veces un pasaje sirve de explicación para otro.* Pablo dice que la sabiduría que el Espíritu Santo enseña compara lo “espiritual a lo espiritual” (1 Corintios 2:13, R-V 1960). No hay porqué afligirse ante un versículo o versículos difíciles de comprender; Ud. siga con su estudio. Muchas veces, otro pasaje más adelante, vertirá luz sobre la parte oscura y le dará comprensión en abundancia. Sabemos de más de un caso en que ha pasado esto. Un estudiante aplicado dijo que había tenido dificultades ante cierta expresión, pero que ésta le fue aclarada con sólo leer un poco más adelante, y permitiendo, con paciencia, que las Escrituras explicasen sus mismos escritos.

A estas alturas queremos intercalar unas palabras de advertencia. Tal práctica puede llevarse al extremo de obligar hacer comparaciones que no son relativas.

8. *Un pasaje debe ser interpretado en armonía con los modismos*

que contiene. Estas son características propias de las lenguas originales de la Biblia. En mil años más (si el Señor lo permite), ¿qué va a pensar la gente de algunos de nuestros modismos actuales? Con seguridad, que no van a tener sentido; a menos que los intérpretes de esa época sean capaces de deducir los significados de la literatura de nuestros días

La Biblia, siendo escrita en el lenguaje común y corriente de los hombres de ese tiempo (el hebreo, el arameo y el griego), está repleta de modismos expresivos, y por lo tanto, nuestra comprensión del significado de un pasaje depende de nuestro conocimiento de los modismos usados en dicho pasaje.

Por ejemplo, un tipo de repetición es usado con frecuencia en el idioma hebreo para dar énfasis; como lo es en Génesis 22:17, (RVA) "Te bendeciré y en gran manera multiplicaré" [el original dice, "al bendecirte, te bendeciré y al multiplicarte, te multiplicaré"]. Otro modismo se halla en la expresión "amor y odio (aborrecer)". Cuando leemos "Sin embargo, yo amé a Jacob y aborrecí a Esaú" (Malaquías 1:2,3, RVA), no significa el contraste de términos opuestos, tal y como las palabras lo indican; sino más bien es una comparación que denota que uno fue más amado que el otro.

9. A fin de lograr una plena comprensión de la Biblia es necesario que *todos los pasajes que hablen de determinado sujeto sean estudiados.* La verdad es multilateral. Cada pasaje, aunque sea cierto, no siempre contendrá toda la verdad. Por lo general, cada pasaje tiene su manera muy particular de presentar con claridad una faceta de la verdad, o de combatir algún punto extremo significativo a la cual la gente está expuesta. Nadie debe sacar conclusiones generales sobre cierta materia bíblica sin antes haber reunido, considerado y comparado todos los pasajes relacionados.

No podemos imaginar una ilustración mejor de esto, que el tema de la conversión. Al señalar algunos de los pasos para salvación que debe dar un pecador, hay gente que ha subrayado algunos pasajes sobre la fe, como Juan 3:16; Hechos 16:31. Y por otro lado, han pasado por alto los

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

versículos sobre el arrepentimiento, como Lucas 13:3; Hechos 2:38 y Hechos 17:30; o sobre la confesión de fe, como Mateo 10:32 y Romanos 10:9,10; o sobre el bautismo, como Marcos 16:16; Hechos 2:38 y Hechos 22:16. Sólo con la suma total de los pasajes sobre cierta materia se obtendrá un entendimiento cabal.

10. *Hay que observar el equilibrio apropiado de la verdad de las Escrituras.* Muchas doctrinas falsas han surgido debido a que algunos pasajes han sido exagerados o enfatizados demasiado, mientras que otros han sido desatendidos. El estudiante honesto debe tener mucho cuidado, y ponderar bien sus conclusiones para llegar a un equilibrio en su búsqueda de la verdad, según sea la voluntad de Dios.

A veces, el mismo pasaje contiene manifestaciones de un énfasis implicado, o da cierto sentido de urgencia o importancia a un texto específico. Hacen esto por medio de la repetición, por la estructura de las oraciones, por las palabras mismas. [Los gramáticos lo llaman “énfasis insinuado” sin hacer un énfasis positivo.] Estos matices no siempre saltan a primera vista en una traducción en lenguaje español. Por lo tanto, el estudiante promedio debe valerse de un buen comentario de confianza o de varias traducciones para ayudarse a comprender estas sutilezas de los significados.

11. *Deje que los pasajes claros determinen los pasajes difíciles.* Lo que podemos decir al respecto es que hay pasajes complicados, oscuros o difíciles de comprender, que parecen tener más de un significado. La pregunta surge, ¿cuál es el correcto? Seleccione siempre el que armonice con el pasaje más fácil o claro de todos los que hablan del mismo asunto. Deje que algunos pasajes definidos le ayuden a comprender los que son difíciles. ¿Tiene dificultades para captar lo que Jesús quiso decir con la expresión “nacer de nuevo”? (Juan 3:3-6). Consulte su concordancia, y estudie cada pasaje encontrado en el Nuevo Testamento que hable sobre “nacimiento”, “engendrar”, “conversión” y “salvación.”

12. *Divida correctamente el libro, las dispensaciones, los pactos y el trasfondo tanto histórico como cultural.* (Vea los capítulos 7,8,9,10)

REGLAS DE INTERPRETACIÓN

13. *Divida correctamente el lenguaje.* (Vea el capítulo 11)
14. *Conozca el significado de las palabras y las cláusulas (oraciones).* (Vea capítulo 12)
15. *Conozca los límites de la revelación divina.* (Vea el capítulo 13).

Preguntas para repasar

1. ¿Por qué son necesarias las reglas?
2. ¿Qué son, en realidad, “las reglas de interpretación”?
3. ¿Qué propósito tienen las reglas?
4. ¿Qué se entiende cuando se dice que un pasaje tiene un sólo significado?
5. ¿Qué damos a entender por “el contexto” de cierto pasaje?
6. ¿Por qué buscar que todos los pasajes armonicen?
7. ¿Qué se entiende por “modismos”?
8. ¿Por qué es importante considerar todos los pasajes que hablen de cierto asunto?

Tarea para estudiar

Explique el significado de las once reglas, mostrando la manera de aplicarlas en una conversación actual; y luego cómo deben ser aplicadas a la Biblia.

Tema para discusión

Mencione algunos resultados desafortunados que se podrían presentar debido a una mala aplicación de cualquiera de estas reglas en el estudio bíblico.

NOTAS